

Editorial

Según los informes de la OMS, aproximadamente 50.000 hombres, mujeres y niños mueren todos los días en el mundo a causa de las enfermedades infecciosas, al menos 17 millones de personas murieron por ellas el último año. De este informe se desprende también que, por lo menos 30 enfermedades infecciosas nuevas han surgido en los últimos 20 años y ahora juntas amenazan la salud de centenares de millones de personas. Para muchas de estas enfermedades, no hay tratamiento, cura o vacuna.

A pesar de que en un futuro cercano enfermedades como la poliomielitis, la lepra, la enfermedad del verme de guinea y el tétanos neonatal pasarán a ser, como la viruela, enfermedades del pasado; otras como la malaria y la tuberculosis han regresado para causar estragos en muchas partes del mundo.

Enfermedades como el HIV/SIDA, la encefalopatía espongiforme bovina (BSE o «enfermedad de la vaca loca»), la enfermedad de Creutzfeldt-Jakob y otras nuevas enfermedades altamente infecciosas tales como la fiebre hemorrágica del Ébola, los hantavirus, *E.coli* enterohemorrágica han emergido con una tasa sin precedentes. Los antibióticos que hasta ahora habían sido la solución a muchas enfermedades infecciosas se muestran cada vez menos efectivos debido al aumento de resistencia bacteriana. Además, no se deben dejar de lado datos que responsabilizan a virus y bacterias como generadores de cáncer en el hombre.

No hay que olvidar tampoco el riesgo que supone el aumento de los viajes internacionales aéreos, para que algunas de estas enfermedades se diseminen en días o incluso en horas de un continente a otro.

El Informe Mundial de Salud de 1996 muestra que nos encontramos al borde de una crisis global en enfermedades infecciosas. Es importante que se tome conciencia que ningún país está a salvo de ellas ni puede ignorar afrontar su amenaza por más tiempo. Esto nos hace pensar que «la única respuesta a una amenaza global es una respuesta global». Por tal razón, es importante que las investigaciones sobre enfermedades emergentes y sus nuevas formas de controlarlas sean objeto de promoción y apoyo. Estos logros son imposibles sin un esfuerzo internacional dedicado a crear conciencia y estimular acciones en el control de estas enfermedades.

La **Revista de Enfermedades Infecciosas Emergentes REIE** intenta difundir los conocimientos producidos en el campo de las enfermedades infecciosas nuevas y emergentes, creando un foro de discusión para los países de habla hispana, para sumarse así a esta batalla contra las enfermedades infecciosas. Estamos seguros que **REIE** contribuirá mediante traducciones autorizadas de la revista *Emerging Infectious Diseases* (CDC) y trabajos producidos en latinoamérica a dar una dura lucha contra estas enfermedades.

Editor en Jefe